

Declaración de la CES sobre la frontera entre Bielorrusia y la UE: Guardias fronterizos, muros y alambradas no pueden ser la respuesta a una emergencia humanitaria

Adoptada por el Comité de Dirección de 23 de noviembre de 2021

El movimiento sindical europeo está muy preocupado por la crisis humanitaria en la frontera de Polonia y Bielorrusia y pide una acción inmediata de la UE para garantizar el respeto de los derechos fundamentales de los migrantes y dar respuesta a sus necesidades humanitarias.

Desde hace varias semanas, somos testigos del drama que se vive en la frontera de Polonia y Bielorrusia. Miles de migrantes, entre ellos mujeres embarazadas y niños, están varados en Bielorrusia, al otro lado de la alambrada. La gente vive en un campamento improvisado en las inmediaciones de la frontera, sin comida y tratando de mantenerse caliente a temperaturas bajo cero. Al menos diez personas han muerto.

La CES condena enérgicamente la actuación de las autoridades bielorrusas y de las redes internacionales de contrabando. La UE debe oponerse al chantaje y al juego político que está llevando a cabo el régimen de Lukashenko, mostrando una vía comunitaria de solidaridad y responsabilidad. Además, la CES condena los juegos geopolíticos contra la UE que Rusia y Turquía llevan a cabo entre bastidores.

La respuesta de la UE y de los Estados miembros a la llegada de migrantes no puede ser el despliegue de guardias fronterizos, muros y alambradas, y su detención o deportación. Las expulsiones son una clara violación de los convenios internacionales y de derechos humanos y deben cesar inmediatamente.

La CES viene reclamando una política europea de asilo y migración basada en los derechos humanos, la solidaridad y la responsabilidad compartida, así como vías de migración laboral más regulares. Tras la llamada crisis migratoria de 2015, la UE sigue teniendo dificultades por encontrar una política de asilo y migración común y justa. Este sistema disfuncional, exacerbado por la falta de competencias de la UE en este ámbito, es una debilidad, que ahora ha sido explotada por Lukashenko. Tal y como ha declarado la CES¹, el nuevo Pacto de Asilo y Migración propuesto en 2020 no resolverá los fallos actuales del sistema.

La CES pide a las instituciones europeas que intervengan inmediatamente para poner fin a esta situación, y que apoyen de manera concreta a los Estados miembros de la UE que se enfrentan a la llegada de migrantes a sus fronteras. La UE debería organizar la acogida de estos migrantes y apoyarlos en la solicitud de asilo o de protección internacional y reubicarlos entre todos los Estados miembros.

La CES insta a Polonia, Lituania y Letonia a que respeten plenamente las obligaciones internacionales y de la UE en materia de derechos humanos y pide a Polonia que ponga fin al estado de emergencia y permita el acceso inmediato de las organizaciones humanitarias, los periodistas y los médicos a la zona fronteriza.

La CES y sus organizaciones afiliadas en Letonia, Polonia y Lituania están preocupadas por las condiciones de trabajo de los trabajadores de primera línea -guardias fronterizos, agentes de policía- que deben recibir apoyo y no quedar atrapados entre los juegos de Lukashenko y el enfoque securitario de la UE.

Traducido por Internacional CEC UGT

¹ [Nuevo Pacto de Asilo y Migración](#)